

RAMIRO TAPIA – Torres Galácticas

Las Torres Galácticas - José Carlos Brasas Egado (Catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Salamanca)

Extracto de presentación del catálogo de la exposición itinerante de la junta de Castilla y León, 1994.

La constante argumental de la pintura de Ramiro Tapia, el tema fundamental que define su obra es la continua metamorfosis. Infatigable inventor de formas, artista siempre en movimiento, a través de su potencia imaginativa y extraordinaria capacidad de trabajo insiste una y otra vez en motivos recurrentes y familiares, o bien incorpora nuevas imágenes y hallazgos a su ya dilatada creación plástica. La incesante búsqueda de temas mágicos, la construcción de un insólito mundo de fascinante fantasía no se agota ni halla tregua en su pintura. El sueño, lo increíble sigue siendo realidad del artista. Fiel a su universo de magia y misterio, su obra refleja el trasmundo visionario, místico e inquietante del pintor, un trasfondo mítico cuajado siempre de ensueño y quimeras.

Concretamente a partir de la década de los noventa surge de nuevo con mayor fuerza y originalidad si cabe este fascinante tema de la torre y las arquitecturas ensoñadoras. Ahondando en una dirección futurista y cósmica, ha transformado esas construcciones arbóreas y laberínticas en ascendentes y desafiantes torres galácticas y de ciencia- ficción, estructuras de un paraíso celeste y aéreo pertenecientes a un mundo interplanetario de misteriosas constelaciones. Las fabulosas arquitecturas arcaicas de su anterior producción dejan paso a estas inquietantes imágenes futuras, a esas torres surgidas de un mundo de ensoñación que flotan en el espacio y se abren arrogantes y amenazadoras, construcciones futuristas que nos inquietan y perturban como una premonición de un universo extraterrestre a la vez temido y fascinante.

Estamos ante una variada serie de estructuras lunáticas, ante sueños de un mañana no muy lejano, totalmente deshumanizado y ajeno a la realidad. El pintor muestra de nuevo su angustia e incertidumbre ante un porvenir imaginado, siempre mutante y enigmático. Un halo de magia y misterio envuelve esas fabulosas urbes mecánicas, esas torres espaciales compuestas de elementos que flotan y ascienden, y que se erigen como creaciones de un mundo visionario.

Salamanca.1994.